

## DIACONIA EN TERESA MIRA

«*Diaconia*» es un término griego que significa «ministerio» es decir «servicio» entonces diaconia significa un servicio humilde para la gloria de Dios.

**« En todo, Teresa Mira se manifestó muy servicial y alegre... »**

Toda la vida de Teresa Mira fue una « diaconia » permanente porque hacia el bien a todos siguiendo el ejemplo de Jesús (Cf. Hecho 10, 38). Teresa Mira se había determinado de “hacer el bien a todos” a través de los pequeños servicios que hacia para la mayor gloria de Dios. Su lema era “Hacer el bien a todos sin mirar a quien lo hacemos”. Y vivió según su lema hasta el último momento de su vida.

Muchos testigos y sobretodo su hermana Magdalena nos confirmen su fidelidad en vivir su lema. Aquí tenemos algunos testimonios: “Toda su vida no fue otra cosa mas que *darse y gastarse, entregándose en los demás* aun a costa de su propia salud. A todos trato bien. Su caridad era tanta que para socorrer a las más necesitadas, pedía a quienes sabia que la podía ayudar. Actuaba con el espíritu evangélico haciendo todo sin murmurar pero con alegría, buscando la gloria de Dios en todo. Así ponía en práctica el enseñamiento del apóstol Pablo que nos dice: « *Quel que soit votre travail, faites le de bon coeur, comme pour le Seigneur, et non pour les hommes, sachant que vous recevrez du Seigneur l’heritage en récompense. Le Maître, c’est Christ; vous etes à son service* (Col 3, 4). Teresa sabia; muy bien que estaba al servicio de Cristo porque en todo hacia LA VOLUNTAD DE DIOS, en todo lo que le mandaban veía el querer de Dios en quien solo y totalmente ella confiaba. Y cumplía esta Voluntad de Dios con *humildad y olvido de si*. Donde hay orgullo y egoísmo, no se puede encontrar verdadera diaconia. Si « diaconia » es un servicio humilde hecho con amor y por la gloria de Dios, seguramente que se necesita mucha humildad y olvido de si-mismo para ponerse al servicio del otro. Ella había comprendido el consejo del Padre Francisco Palau a sus hijas « *una hermana ha de ser servidora de las otras, considerándolas a todas como otras tantas señoras, a quienes en la persona de Jesús Cristo se le manda servir* » (Carta 12)

### Servicio y olvido de si en Teresa Mira

Un testigo nos dice que *el olvido de si era total en Teresa Mira. No le gustaba ser considerada, ni que se le tuviera con ella alguna distinción ni aun por estar enferma*. Prefería pasar desapercibida. Este espíritu de olvido de si la llevaba a entregarse totalmente a los demás con *alegría*; alegría que sale de « dentro » es decir de su relación con el Señor porque es de El que encontraba la fuerza de darse con fe y amor, viendo el rostro de Cristo en cada persona.

El deseo de entregarse al servicio del otro nació muy pronto en el corazón de Teresa Mira. Nuestro Fundador nos comparte su experiencia personal diciendo « *Yo, joven, amaba de todos mis fuerza irresistible* ». En Teresa Mira también, el entrego de ella misma se expreso bastante pronto como un movimiento de un corazón abierto a las necesidades de los demás. Desde pequeña se preocupaba de los interés de los demás. “El hecho de pensar en los demás le hacia perder el apetito » dice el Padre Gil del Muro en su libro «...Así era Teresa Mira...» El olvido de ella misma dilataba su corazón y demasiado pronto nació en ella el deseo de entregarse, de servir, de pensar en otros mas

que en si mismo y de olvidarse para el bien de los demás. Teniendo trece años, vivía ya como un adulto. Ayudaba a su madre de su propia iniciativa. Cuando su familia tuvo que emigrarse a causa de la pobreza a la búsqueda de una vida mejor, Teresa se ofreció para ir trabajar fuera de su familia. Tuve que pasar momentos duros de vivir lejos de su familia que quería tanto pero como dice San Juan de la Cruz *“el amor hace dulce, fácil y pavoroso todas las angustias del que empieza el camino de unión”*. Donde la Señora Marieta, la cogieron para cuidarse de los niños y de la casa. Ella se cuidaba de estos niños como lo hacia con sus propios hermanos y estaba siempre motivada por el amor.

### **Al servicio de la caridad**

La « Diaconia » de Teresa Mira fue caracterizada por una caridad universal que no hacia distinción de nadie, una caridad sin fronteras que Cristo nos enseña diciendo: *« sabéis que han dicho « Aimez vos ennemis et priez pour vos persécuteurs, afin de devenir fils de votre Père qui est aux cieux, car il fait lever son soleil sur les méchants et sur les bons, et tomber la pluie sur les justes et sur les injustes » (Mt5, 43-45)*. La caridad sin fronteras es entonces la regla de oro evangélica que invita al altruismo cristiano que el apóstol Pablo describe en estas palabras: *« Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer, si tiene sed, dale de beber » Rm 12,20*. El cristiano encuentra en esta enseñanza de Jesús la norma mórale y cristiana de su vida. Esta invitado a imitar a Dios cuyo amor y misericordia son para todos los hombres y mujeres sin excepción ninguna. El cristiano tiene que distinguirse de los demás *“Si vuestra justicia no esta por encima de la de los escribas y fariseos, no entrareis en el reino de Dios » (Mt 5, 20)*.

Teresa Mira es para nosotras un ejemplo de cristiana que ha podido vivir fielmente las exigencias amor evangélico a través de la « diaconia » o el servicio a todos sin discriminación. Muchos cristianos hablan de su caridad universal y que no abría la boca nada más que para hacer el bien: decir una buena palabra, dar ánimo o consuelo. Su manera de ser y de vivir era un apostolado. Cuando tenia que hacer el bien no miraba a quien lo iba hacer, su caridad no tenía límites ni de clases sociales, ni ideología política o religiosa. Para ella, todos eran prójimos por les cuales tenia la única deuda « la del amor ». Los extranjeros, los enemigos políticos que les atacaban y hacían su vida difícil, los prisioneros de guerra, los enfermos, los hundidos, los niños abandonados estaban todos asistidos y queridos de ella. Al ejemplo del diacono Esteban, hombre de buena reputación, lleno del Espíritu Santo y de sabiduría que fue escogido para el servicio cotidiano y que fue fiel y disponible a su misión hasta el martirio (Ac6, 1-7, 60), Teresa Mira una verdadera diáconese de su tiempo sobretodo cuando la guerra civil española. Un testigo cuenta que Teresa tenia el costumbre de salir con su cesta en sus manos para socorrer a los necesitados que encontraba y al mismo tiempo pedía por ellos donde las personas que podían ayudarles. Ella repartía comida y vestidos entre todos sin ninguna distinción. No soportaba ver alguien sufriendo ni corporalmente ni moralmente. Teresa Mira estaba entregada en la verdadera diaconia que tiene su fundamento en el Evangelio es decir *la manifestación concreta del amor al prójimo*. El amor de que habla San Juan diciendo: *“Si alguno dice: Ya quiero a Dios y no quiere a su hermano, es un mentiroso. El que no quiere a su hermano que ve no puede querer a Dios que no ve” (1Jn 4,20)*. Entonces, a través de su actuar, en pequeños y humildes servicios, Teresa Mira nos enseña que el amor fraterno es la mejor manera de amar a Dios como El lo desea y lo quiere.

## **El mensaje de la Venerable Teresa Mira hoy**

Hace 62 años que murió Teresa Mira. No obstante ella es un ejemplo auténtico de la fidelidad a los exigencias del amor y del servicio a la Iglesia, Dios y el prójimo. Esta fidelidad creativa que exige de nosotras los consagrados una presencia más verdadera y una apertura sincera al mundo con menos separaciones y fronteras. El testimonio de Teresa Mira nos ayuda a comprender más el amor preferencial de Dios a los más pequeños. Es a través actitudes que aparentemente no tienen mucho sentido que Teresa Mira vivió su caridad. Estos pequeños servicios casi insignificantes, sobretodo en nuestro mundo actual, son signos simples de caridad, preciosos a los ojos de Dios porque son frutos de nuestros esfuerzos y del sacrificio de nosotros mismos. Es a través el ejercicio constante de pequeñas cosas que llegamos a hacer grandes cosas. Teresa Mira había quizás aprendido esto del gran maestro del Carmelo San Juan de la Cruz que dice: “*Una obra pequeña, hecha en secreto, sin deseo de darlo a conocer es mas grande que millas obras hechas con ganas de que los demás lo sepan*”.

La experiencia espiritual de Teresa Mira nos hace sentir la grandeza de su “opción preferencial por los pobres”. Opción al cual la Iglesia es muy sensible hoy y a la cual nosotras religioso(a)s somos invitados a entregarnos a través el **amor** y **servicio** a los hermanos sobre todo los mas pobres y abandonados V.C. 82

### **El secreto de Teresa Mira**

Para poder realizar los servicios pequeños y humildes para la gloria de Dios en la Iglesia que es lo que significa “*diaconia*”, Teresa Mira nos da su secreto. Es su «intimidada con el Señor» nutrida con la oración y la recepción frecuente de los sacramentos de la Eucaristía y de la Reconciliación.

En Novelda, cuando estaba dando clases a los pequeños, ella se dirigía de vez en cuando al Santísimo y decía a Jesús “Tu ves, estoy aquí”. Era una forma de muestra de su confianza en Jesús que actuaba en ella y de confiarle los pequeños servicios que hacia para su gloria. Su oración era a la vez relación y comunicación. Ella encontraba la fuerza de entregarse a los demás en la Eucaristía. Estaba llena de Dios y se entregaba a todos los que la necesitaban sin discriminar a nadie.

A través su vida, Teresa Mira nos dice que la fuente de nuestra fuerza es en el fortalecimiento de nuestra unión con Dios es decir en la oración. Es solamente en la comunión profunda con Dios que somos capaces de establecer una verdadera comunión con nuestros hermanos y realizar la verdadera “*diaconia*” en la Iglesia.

La «*diaconia*» de la Venerable Teresa Mira sigue todavía hoy para todas las personas que imploran gracias por su intercesión. Como su amiga Teresita del Niño Jesús que estaba determinada de hacer el bien a la tierra desde el cielo, Teresa Mira sigue también su lema de “hacer el bien a todas”. El bien que no hace ruido pero que tiene sus efectos en la vida de sus amigas. Yo la tengo por hermana y por amiga y me viene en ayuda en varios momentos de mi vida cotidiana.

*¡Venerable Hermana Teresa Mira, ruega por nosotras!*

*Hna Beata Kayitesi Simb*